



---

## ENTREVISTA A ERIK OLIN WRIGHT

### UTOPIÁS REALES, SOCIALISMOS Y CIENCIA SOCIAL EMANCIPADORA

---


**Por: Equipo La Colmena**

---

La entrevista fue realizada por Adriana Zea y Sergio Saravia, estudiantes de sociología de la PUCP. La traducción de la entrevista estuvo a cargo de Adriana Zea. Agradecemos al profesor Martín Santos, Ph.D en sociología por la Universidad de Wisconsin y coordinador de la Especialidad de Sociología de la PUCP, por el apoyo para concretar la entrevista.

---

Palabras clave: *capitalismo*  
- *socialismo* - *ciencia social*  
*emancipadora*

A black and white portrait of Erik Olin Wright, a man with glasses and a beard, looking slightly to the side. The image is partially obscured by text on the left side.

**Erik Olin Wright, Ph. D (EEUU), profesor Vilas de sociología de la Universidad de Wisconsin, Madison y presidente saliente de la Asociación Americana de Sociología, visitó la PUCP en el mes de abril de este año, invitado por el departamento de Ciencias Sociales y la Especialidad de Sociología, para dar dos conferencias magistrales, y participar en mesas de discusión con profesores, tesisistas, egresados y alumnos de la universidad sobre sus investigaciones recientes. Durante su estadía, La Colmena aprovechó para realizarle una larga entrevista sobre su texto “Utopías Reales”, las críticas al capitalismo, su mirada al socialismo, y el rol de la Ciencia Social Emancipadora, que presentamos a continuación.**

Fuente: difusión

***Leímos un artículo suyo sobre utopías reales y hemos elaborado algunas preguntas al respecto. ¿Por qué considera que la gente no es capaz de pensar un mundo alternativo, o por qué creen que este no es posible?***

Esto es lo que pienso: creo que la gente, simultáneamente, cree que hay alternativas reales que son posibles, creen que algo mejor debe ser posible. Las personas tienen visiones contradictorias, algunas son más sumergidas que otras, y están sumergidas como esperanza o casi como una sombra de esperanza. Y luego, la gente tiene las creencias conscientes, creencias en las que ven el mundo como es: “natural”, la forma como son las cosas.

Entonces, lo primero que diría es esto: la gente tiene puntos de vista contradictorios. A veces las aspiraciones por un mundo mejor se expresan de maneras indirectas, a través de la religión, por ejemplo. Las creencias religiosas son en muchos sentidos, la expresión de la esperanza humana por un mundo mejor. Creer en el cielo es justamente creer que algo mejor es posible, solo que no aquí. Pienso que en muchos contextos, creer que los poderes que obstruyen el cambio son tan fuertes que nunca podrán ser derrotados, hace que la gente crea que nada mejor podría existir. Entonces, la dificultad de ir de aquí hacia allá, hace que la gente crea que no hay un “allá” dónde llegar. Cuando la gente ve que el mundo está lleno de gente poderosa, que no se interesa por la gente común y corriente, y crea obstáculos para el cambio, ahí la gente cree que como no se puede lograr el cambio, seguro es porque no hay esa posibilidad.

Desde el punto de vista teórico, como sociólogos, debemos distinguir dos formas diferentes en las que algo podría no ser posible. Una forma es que no se puede llegar ahí porque la oposición es muy fuerte. Otra razón por la que algo es imposible es que en realidad no hay un lugar hacia dónde ir. Hay algunas fantasías de un mundo mejor que son meramente fantasías. Es por eso que uso el término “utopía real”. Utopía pura sí es una fantasía: un lugar

de perfecta armonía, amor y justicia. Eso es una fantasía, pero la utopía real no es una fantasía. Es una posibilidad real que podría existir pero tal vez no tenemos la capacidad de ir hacia ahí. La mayoría de personas no piensa en estas cosas profundamente y colapsan los dos sentidos de imposibilidad; y también si creen que los poderosos son demasiado fuertes como para lograr un mundo mejor, descartan la posibilidad.

### ***¿Cuáles son las principales consecuencias del capitalismo y cuál es su principal crítica a este sistema?***

Bueno, es un tema muy amplio! ¿Por dónde empezar? Los problemas son tan profundos... Quisiera discutir los problemas del capitalismo a partir de tres temas, que están interconectados, por supuesto.

En primer lugar, el capitalismo crea formas innecesarias de sufrimiento humano, niveles innecesarios de pobreza, formas innecesarias de depravación humana. Es suficientemente malo vivir en un mundo donde ocurren accidentes, donde la vida está llena de desgracias. Hay todo tipo de formas en las que el ser humano sufre, maneras en las que las vidas de las personas no van bien, que no tienen nada que ver con el capitalismo sino con la vida misma. El capitalismo crea formas adicionales de depravación y sufrimiento.

Otra forma de decir esto es: “el capitalismo crea déficits innecesarios en el florecimiento humano”. El mundo no tiene que ser así, podríamos superar estos déficits pero el capitalismo bloquea la salida. Ese sería mi primer punto: el capitalismo crea sufrimiento innecesario y déficits innecesarios en el florecimiento humano.

El segundo punto es que el capitalismo bloquea la realización de la democracia. La democracia es un valor, algo que nos importa por muchas razones. Una razón es instrumental: la democracia es buena para el florecimiento humano. Una sociedad democrática es más propensa a hacer que la vida vaya bien para las personas que las sociedades no democráticas. Entonces parcialmente, la deseabilidad de la democracia es instrumental por el va-



## **El capitalismo crea sufrimiento innecesario y déficits innecesarios en el florecimiento humano.**



lor del florecimiento humano. Pero la democracia también es un valor en sí mismo: la gente debería poder tener el control de las condiciones de su propia vida, y el capitalismo obstruye eso. El capitalismo obstruye la autodeterminación porque les da a individuos privados un poder enorme sobre la vida de otros. Esto es una violación de los valores democráticos. No es democrático que el dueño de la mina determine la vida de miles de mineros, que determine qué tan bien van sus vidas, y qué oportunidades pueden tener. No solo es asqueroso, sino que no democrático. La gente debería poder controlar su propia vida y la propiedad privada necesariamente le da poder a unas personas sobre otras, es una parte inherente de la propiedad privada. Si yo tengo una fábrica, la puedo cerrar y moverla a otro lado porque es más rentable, aun si eso arruina la vida de miles de personas. Ellos no tienen un voto en el asunto. Por cualquier definición razonable de valores democráticos, esto es no democrático.

La tercera crítica al capitalismo es que amenaza la supervivencia del planeta. El capitalismo es fundamentalmente destructivo para el ambiente. En algún tiempo de la historia humana, tal vez esto no era tan malo; era un trade off razonable: destruyes un poquito del ambiente, y tienes un montón de crecimiento económico. En algún punto de la historia, valía la pena tener un gran crecimiento económico aun si eso dañaba el ambiente. Eso ya no es válido hoy en día. En el siglo XXI, yendo hacia el siglo XXII y en el curso de nuestras vidas, enfrentamos como humanidad colectiva una verdadera crisis ambiental de una escala sin precedentes en la

que millones de vidas serán perjudicadas profundamente. Personalmente, no creo que el planeta se vaya a destruir literalmente. Algunas personas argumentan que el planeta ya está cocido y llegará a ser inhabitable. Bueno, creo que esa afirmación es un poco exagerada. Pero, sí creo que una crisis ambiental y el calentamiento global serán catastróficos para muchas partes del mundo. Y el capitalismo, sistemáticamente obstruye la solución al problema por la forma en la que el poder, la propiedad y los intereses se organizan en un sistema capitalista. El capitalismo necesita crecimiento y consumismo infinito, y esto es inconsistente con la sostenibilidad ambiental.

***¿Cuáles son las principales diferencias entre capitalismo, estatismo y socialismo? ¿Por qué es necesario diferenciarlos y por qué ha habido países y sociedades que han confundido estos conceptos?***

La palabra “socialismo”, como muchas palabras, tiene muchos significados. Y el significado de las palabras se acumula y cambia con el tiempo. Las palabras tienen su significado del uso que se les da en el mundo real. Así funciona el lenguaje. Estoy intentando cambiar el significado de “socialismo”. Estoy intentando recapturar el significado de “socialismo” y fusionarlo con un contenido diferente. A veces este tipo de esfuerzos tiene éxito, y otras veces, no. Ese es un prefacio a mi respuesta.

Entonces, la palabra “socialismo” se ha asociado a un tipo particular de Estado que dirige la economía. Uno de los legados del siglo 20 es que cuando la gente dice “socialismo”, lo que quieren decir es una forma de Estado que dirige la economía. Ahora bien, eso puede ser del tipo Unión Soviética, que significa una burocracia altamente centralizada y un Estado autoritario; pero otras personas pueden referirse a algo un poco más bonito como Suecia, un Estado en el que hay una democracia social más que dictatorial. Pero la mayoría de personas, cuando dicen “socialismo”, piensan en un Estado que dirige todo. Yo no creo que esa sea la forma correcta de pensar el socialismo. Y si no puedo cambiar el significado de la palabra, entonces eventualmente usaré un término diferente. Si la palabra “socialismo” está tan contaminada por la historia que no puedo cambiarla, tendré que abandonarla. Pero por el momento creo que hay suficientes ca-

pas de significado conectadas a “socialismo”, que hacen que aún valga la pena usar el término para describir una alternativa al capitalismo.

Yo uso la palabra “socialismo” como opuesta a capitalismo (una economía dirigida por el ejercicio del poder económico privado) y a estatismo (una economía dirigida por el ejercicio del poder del Estado). Para mí, el socialismo es una economía dirigida por el poder colectivo de gente común y corriente, a eso le llamo “poder social”. Tal vez no sea un gran término porque todo poder es social. Lo llamo “poder social”, pero podrían llamarlo “poder democrático” también. El problema con este poder democrático es que la gente tiende a pensar la democracia solo en términos de Estado y no en términos de economía democrática o sociedad democrática.

Entonces, por el momento, llamaremos “poder social” a esta tercera forma de poder: el poder que todos tenemos solo si nos juntamos y cooperamos colectivamente para realizar cosas. Eso es poder colectivo mediante la cooperación, eso es poder social. Una economía organizada y dirigida sobre la base de cooperación colectiva y el ejercicio del poder conjunto, a eso yo le llamo “economía socialista”. Una economía estatista es aquella dirigida por el gobierno o el Estado, no por gente común y corriente juntándose para gobernar colectivamente.

Esta es una forma muy abstracta de formular el problema. La pregunta es: ¿qué significa exactamente esto en la práctica, cuando hablamos de instituciones reales? Aquí llegamos a lo sociológico: cuando hablamos de instituciones reales, cómo funcionan, cómo la gente puede realmente hacer esto viable, factible, no solamente gestos en el aire. Y en esos términos, la idea básica es pensar las diferentes formas en que los diferentes tipos de decisiones importantes en una economía - sobre la locación y el uso de recursos, la organización de los procesos de trabajo, las prioridades para el consumo público y privado, etc. - podrían estar sujetas a decisiones democráticas y colectivas. De esto se trata mi modelo de socialismo: tratar de pensar en todas las formas en las que esto podría pasar. El modelo explora una gran variedad de formas institucionales. Un ejemplo importante serían las cooperativas de trabajadores, gente trabajando junta de manera colaborativa y organizando una empresa democráticamente.



**Yo uso la palabra “socialismo” como opuesta a capitalismo y a estatismo. Para mí, el socialismo es una economía dirigida por el poder colectivo de gente común y corriente, a eso le llamo “poder social”.**



El Estado también tiene un rol en esto, así que mi enfoque no rechaza el Estado. Solo insiste en que el Estado debe estar subordinado a la asociación colectiva y voluntaria de gente. Entonces, en una economía verdaderamente socialista, el Estado tiene que ser democráticamente responsable y no una entidad autónoma que controla las cosas por sí mismo.

***Entonces, ¿qué sucede con los procesos electorales que ocurren en una democracia de acuerdo a su teoría? Entiendo que cuando usted se refiere al Estado, está hablando sobre el gobierno y un sistema democrático donde nosotros elegimos nuestras autoridades.***

Creo que hay tres formas de democracia y las elecciones se refieren solamente a una de esas tres. En primer lugar, tenemos la democracia representativa; en segundo lugar, una forma que puede ser llamada democracia asociativa; y en tercer lugar democracia directa. Todas son importantes. Las elecciones son importantes para la democracia representativa, aunque hay algunos experimentos interesantes de democracias representativas no electorales. Eso podría parecer raro: si es representativo, ¿cómo podría ser democrático si no es electoral? Bueno, la respuesta es que podría haber



Fuente: difusión

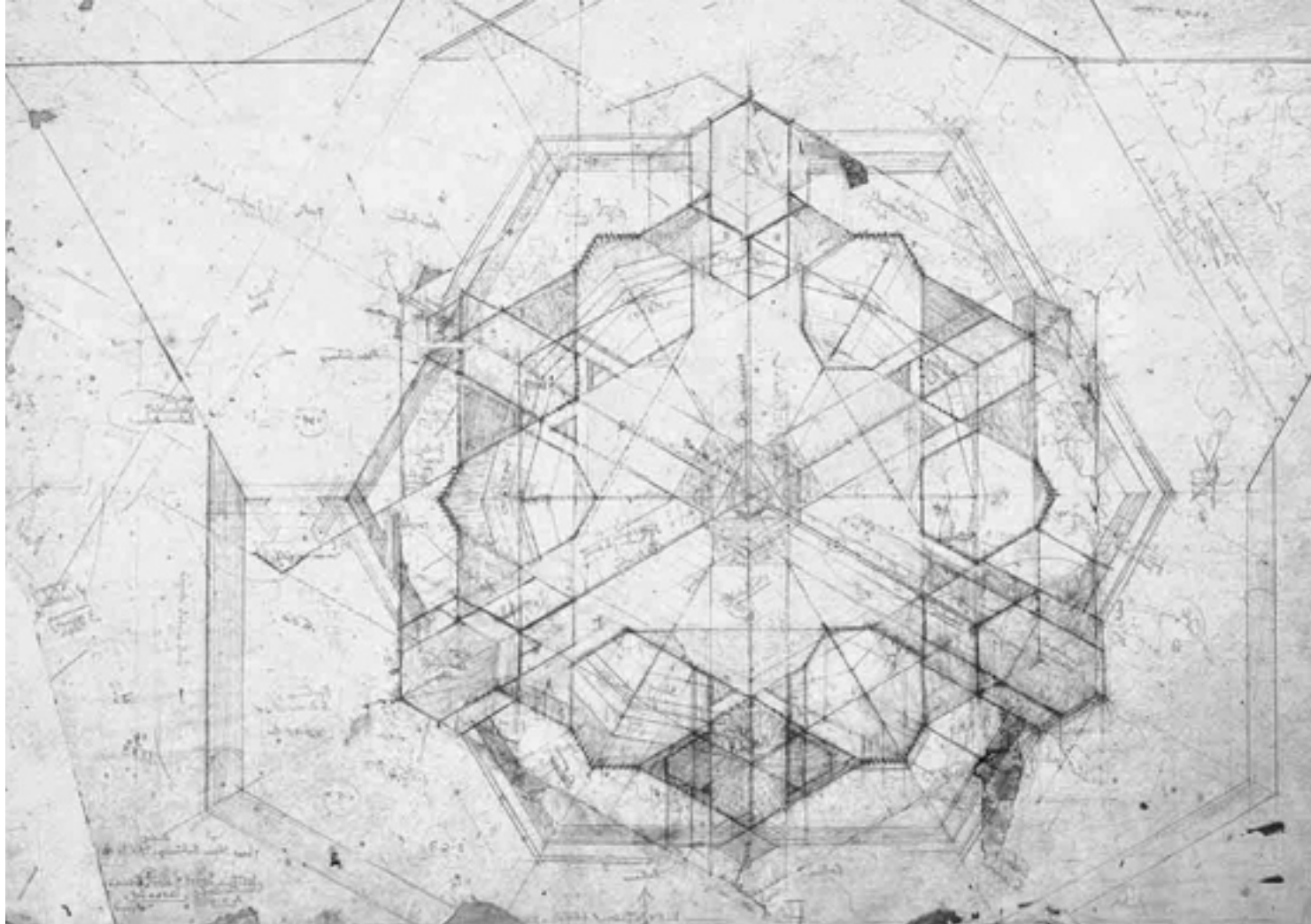


Imagen: Difusión.

asambleas seleccionadas aleatoriamente. Una forma de tener una democracia representativa es de la forma en que se hacía en Atenas, Grecia. El gobierno de la asamblea era seleccionado aleatoriamente entre los ciudadanos. En el mundo contemporáneo también podríamos hacer esto: crear una asamblea aleatoria que tenga el poder de tomar algunas decisiones. Podríamos llamar eso “randemocracy” (por random democracy): asambleas de ciudadanos creadas mediante la selección aleatoria.

Una cosa que es potencialmente valiosa acerca de este tipo de asambleas aleatorias es que a través de un cuidadoso diseño de muestra, podríamos crear una asamblea que sea demográficamente representativa de una población. Quienes tomarían las decisiones serían gente común y corriente. Y si en Perú, digamos, la población identificada como indígena fuera 40% de la población, puedes estar seguro que 40% de los delegados serán indígenas. A través de un muestreo estratificado, podrías tener un balance de género y de clase en la asamblea. No habría muchas elites en un tipo de asamblea como esta, pero habría muchas personas comunes y corrientes de clase trabajadora.

Si imaginamos la posibilidad de este tipo de asamblea elegida al azar, la pregunta crítica es: ¿hay aspectos de gobernanza democrática en los que una asamblea de gente ordinaria haría realmente un mejor trabajo que aquel que hacen los políticos electos? Por supuesto que habría problemas,

habría problemas de alfabetismo, cuestiones sobre educación y competencia. Podría haber necesidad de varios tipos de ajuste para que esto funcione bien. Pero se puede argumentar que hay una gama de problemas en los que una asamblea deliberativa compuesta de gente ordinaria, puede tomar mejores decisiones que una asamblea electa, dada todas las distorsiones que ocurren en la forma en que los partidos, las finanzas y los medios operan para elegir representantes. Entonces, las asambleas aleatorias podrían ser una forma mejor de hacer democracia representativa. O por lo menos, podría ser una buena institución adicional que se combine con la representación electoral ordinaria.

También hay “democracia asociativa”, donde el proceso democrático ocurre entre asociaciones de gente, en lugar de tener solo individuos que voten. En las democracias asociativas, tendríamos asociaciones como sindicatos, asociaciones de mujeres, grupos ambientales, junto a diversos tipos de movimientos sociales, organizaciones siendo los agentes involucrados en la deliberación pública y la toma de decisiones.

Y finalmente, está la democracia directa, donde la gente ordinaria participa. El presupuesto participativo es un ejemplo. Yo creo que las tres formas de democracia son importantes. Las sociedades democráticas necesitan descubrir maneras para articular diferentes tipos de formas democráticas en diferentes escenarios para diferentes propósitos.

### ***Hugo Chávez llamaba a Venezuela “el socialismo del siglo XXI” ¿Cree que Venezuela es un país socialista?***

Esa expresión era retórica política, por supuesto. Chávez estaba intentando movilizar a la gente e inspirar un camino para un proyecto particular de cambio social. No sé exactamente lo que ha pasado en Venezuela. No lo he estudiado y no he estado ahí. Sé por otras experiencias históricas que en movimientos políticos que intentan representarse a sí mismos como el héroe de la humanidad y quien mejora la vida de la gente, hay una gran tendencia a exagerar los logros y usar el lenguaje de la movilización más que el lenguaje del análisis. Mucho de lo que se ha escrito en la Venezuela de Chávez o bien ensalza la valentía y audacia de la visión e idealiza los logros, o bien ataca la corrupción, las decepciones y el autoritarismo. Es muy difícil emitir un juicio responsable y cuidadoso en un contexto tan cargado. Lo máximo que puedo decir, es



**las asambleas aleatorias podrían ser una forma mejor de hacer democracia representativa o por lo menos podría ser una buena institución adicional que se combine con la representación electoral ordinaria.**



que en los 12 años que él estuvo en el poder, las condiciones de vida del 40% o por ahí de la población venezolana más pobre mejoraron significativamente. El alfabetismo incrementó mucho, la disponibilidad de la salud pública para los sectores más pobres mejoraron mucho. La vivienda también mejoró mucho para los sectores más marginales de Venezuela. También sé que los sectores marginales de Venezuela estaban entre los más marginalizados de América Latina. Los más pobres de los pobres en Venezuela estaban verdaderamente desesperados y hay vidas que han mejorado en los últimos 12 años. Eso refleja por lo menos uno de los objetivos del socialismo: la igualdad, más equidad en las condiciones de vida de la gente. Ese es un indicador positivo.

Pero ¿Venezuela realmente se ha movido hacia una dirección socialista? Venezuela sigue siendo una economía capitalista y una economía estatista, que significa que la economía está más gobernada por actividades dirigidas por el Estado y por capitalistas que por actividades organizadas democráticamente. Y hasta donde sé, hay muy poco movimiento en dirección hacia un control democrático más profundo y penetrante sobre el Estado y la economía.

Parecen haber algunos ejemplos, donde por lo menos hay un aumento en el ‘nivel de democracia’ (‘democraticness’) de la economía, pero esta

evidencia es muy desigual. No tengo confianza suficiente en estos juicios. Los seguidores de las políticas de Chávez invocan un crecimiento en las cooperativas de trabajadores pero resulta que muchas de estas cooperativas en Venezuela, que aparentemente fueron creadas durante el periodo de Chávez, fueron creadas principalmente para obtener subsidios del Estado. En efecto, estas pseudo-cooperativas eran mecanismos para tener dinero del Estado más que organizaciones productivas que dirigidas y ejecutadas por trabajadores. Por lo tanto, es muy difícil decir si ha habido una mejora significativa en términos de calidad democrática de la economía. Sospecho que es muy limitada.

¿Cuál es el balance entonces? En términos de desigualdad, aparentemente ha habido grandes avances. En términos de democracia económica, no veo mucho. En términos de democracia política, el registro en Venezuela es muy desigual. Por un lado, Chávez permitió la oposición, que ya es algo: a menudo, los regímenes que se proclaman anti capitalistas, no permiten oposición; Chávez sí la permitió. La oposición es vigorosa y eso es un indicador de democracia. Por otro lado, el régimen tenía claramente tendencias autoritarias; Chávez no era un líder pluralista, no estaba interesado en permitir que todos tuvieran la misma voz. Él era un líder carismático que cultivó una especie de culto de personalidad. La gente lo adoraba como líder personal, y él usaba eso como base de poder. Veo pocos indicadores que apunten a una preocupación por construir instituciones que contribuirían a trabajar hacia un futuro democrático, aun sin él. Y este es el caso siempre de los líderes carismáticos, creo que el carisma es una característica muy peligrosa y ambigua. Inspira a la gente, pero también la desempodera. El salvador es el líder, no nosotros.

En general, entonces, ¿qué pienso de la situación de Venezuela? Diría que creo que la vida de la persona pobre promedio en Venezuela es mejor ahora de lo que era hace 12 años y, hasta un cierto punto, fue porque Chávez era presidente, y eso no es algo que deba ser desestimado. Las perspectivas a largo plazo creo que no son muy buenas.

***Para ir terminando y pasando a un tema más reflexivo y metodológico sobre la sociología como ciencia ¿Cuál es el rol y la importancia de la “ciencia social emancipadora”? ¿Hay alguna ciencia social que no sea emancipadora, o toda ciencia social debería serlo?***

No creo que todo científico social deba estar comprometido con una ciencia social emancipadora, aun cuando yo sí lo estoy y quiero alentar a tanta gente como sea posible a estarlo. Pero también creo que el ambiente intelectual más saludable para trabajar es un ambiente realmente pluralista, donde muchas personas diferentes, con pasiones diferentes, son guiadas por fuentes diferentes. No todos tienen que estar de acuerdo, no todos tienen que adoptar el mismo paradigma ni la misma perspectiva.

Por ejemplo, si bien mi trabajo está anclado en la tradición marxista, odiaría estar en un departamento académico donde solo haya marxistas. Sería un ambiente poco sano. Piénsenlo como un ecosistema: en agricultura, hay gente que habla de la importancia de la diversidad de semillas. Imaginen que tienen el mejor tipo de maíz, la semilla perfecta, aun así sería un error que todos los productores de maíz produzcan solo con ese tipo de semilla. Esto no sería el ecosistema más sano a futuro. Podría ser bueno ahora, pero hace que todo sea rígido e inflexible. Entonces, no quisiera estar en un departamento compuesto únicamente de Marxistas. No creo que sea un ambiente intelectual saludable. Diría lo mismo para la ciencia social emancipadora: la ciencia social emancipadora necesita en su ambiente gente que sea escéptica, que crea que no es una manera útil de proceder, que crea que la ciencia debe ser más estrecha, técnica, preocupada por describir y explicar y no por transformar. Yo quiero estar en un ambiente donde haya gente así, siempre y cuando todos nos respetemos mutuamente.

Entonces, un ecosistema académico – piensen en una universidad como una laguna, con muchos peces académicos – necesita diversidad de especies para ser saludable. Al interior de este ecosistema, quisiera que haya peces fuertes y vigorosos de la ciencia social emancipadora; quisiera que ese tipo de ciencia social fuera realmente una forma vibrante, apasionante y productiva para que la gente trabaje. Y por lo tanto, mucha gente trabajando en ella. Eso responde la segunda parte de la pregunta.



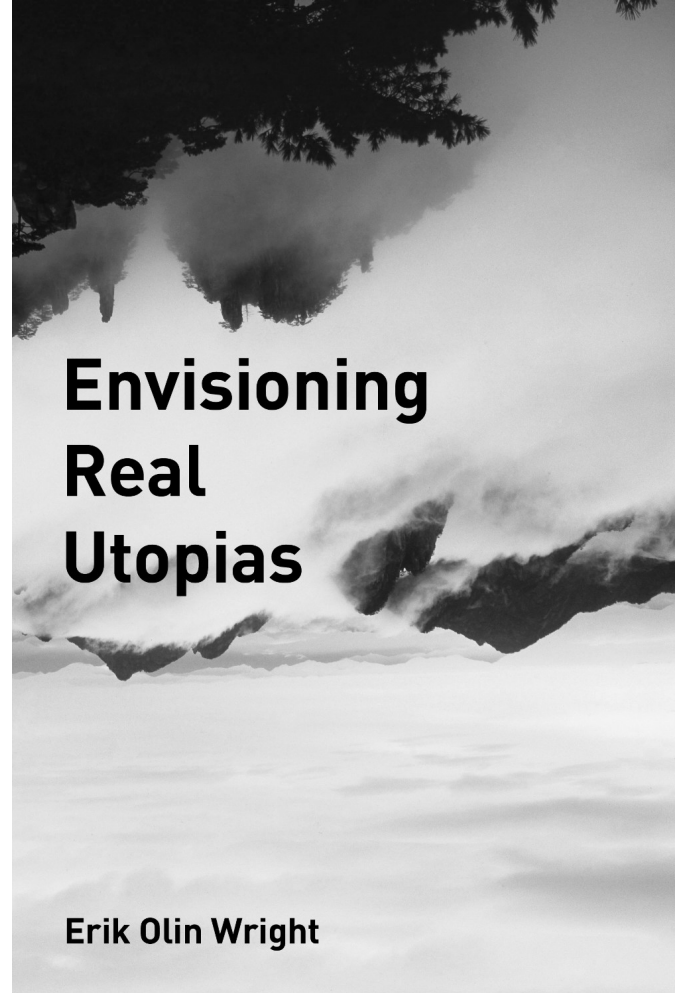


**La ciencia social emancipadora necesita en su ambiente gente que sea escéptica, que crea que no es una manera útil de proceder, que crea que la ciencia debe ser más estrecha, técnica, preocupada por describir y explicar y no por transformar.**



La primera parte de la pregunta es por qué creo que la ciencia social emancipadora es importante. Bueno, creo que es importante porque considero que el conocimiento es importante, y si queremos hacer del mundo un lugar mejor; es mejor hacerlo de forma informada acerca de cómo funciona realmente el mundo y no guiados por nuestras fantasías. Sabemos que los seres humanos son vulnerables a lo que se conoce como “idealismos”; este es un truco que nos jugamos a nosotros mismos. Como queremos tanto que algo sea verdad, nos convencemos a nosotros mismos que es verdad, aun cuando no es así. El idealismo está bien si eres un niño pequeño y tienes tus fantasías; pero la expresión de deseos no es algo tan bueno si estás interesado en la justicia social y el cambio social, y si realmente quieres que la vida de la gente mejore. El idealismo puede llevarnos a comprometernos en prácticas políticas que son realmente destructivas y dañinas porque están basadas en fantasía, en posibilidades inalcanzables en lugar de en conocimiento adecuado sobre cómo funcionan las cosas, qué obstáculos y contradicciones hay.

Entonces, la razón para tener ciencia social emancipadora es básicamente la misma razón por la que tener medicina científica emancipadora, como contraposición a médico brujo o curandero. Hay un motivo por el cual queremos que nuestros doctores estén bien entrenados, y que basen sus prescripciones médicas en evidencia científica, y no solo en un texto sagrado que han leído, que dice que hay que dar tal medicina para tal enfermedad. Queremos que sus acciones se basen en el cono-



*Fuente: difusión*



Foto: Sergio Saravia

cimiento porque estamos preocupados sobre las consecuencias de tomar medicina que no funciona. Bueno, creo que lo mismo aplica para la ciencia social emancipadora.

***¿Cuál cree que son los principales desafíos de la sociología hoy en día y las principales líneas y agendas de investigación?***

Soy un poco reacio a hablar de “Sociología” con ‘S’ mayúscula, como si estuviera hablando en nombre de toda la disciplina. Pero sí puedo hablar sobre cuáles son los principales desafíos para la sociología orientada hacia la justicia social progresiva, el tipo de sociología que yo hago.

Trabajo con muchos estudiantes muy talentosos, que están interesados en el tipo de trabajo que hago y en el tipo de ideas que tengo. Y el desafío que todos enfrentamos, es tratar de entender qué tipo de investigación, qué trabajo sistemático podemos hacer, que empuje nuestro conocimiento hacia adelante, como contraposición a describir lo que todos ya sabemos ¿Cómo tomar estas ideas sobre alternativas, transformación, emancipación? ¿Cómo tomar estas ideas moralmente cargadas y convertirlas en proyectos de investigación rigurosos y precisos que vayan más allá de la parte del proceso de diagnóstico y crítica?

Los sociólogos de izquierda son todos muy buenos en el diagnóstico y la crítica. Si haces estudios de género, y estás formado por el feminismo, puedes demostrar una y otra vez una forma en la que

la dominación masculina es perjudicial. Y una vez más, podemos demostrar cómo las desigualdades de género son reproducidas a lo largo del tiempo. Podemos estudiar y diagnosticar instituciones en términos de las dinámicas y dimensiones de las desigualdades de género y agresiones de género y violencia y etc. Podemos hacer lo mismo para la clase y la pobreza; podemos demostrar que los ricos hacen todo tipo de cosas que dañan la vida de los pobres. OK, eso ya lo sabemos, ya lo hemos hecho. Claro que es importante seguir haciendo diagnóstico y crítica. Necesitamos la especificidad del diagnóstico y la crítica para cada contexto. La parte difícil es resolver o hacerse la idea sobre cómo hacer investigación que se enfoque en el problema de cómo abrir espacios para nuevas posibilidades, para transformaciones. Creo que ese es el mayor desafío: pensar a través de agendas de investigación sistemáticas que realmente podrían hacer una diferencia a través de aclarar la naturaleza de las alternativas y el problema de la transformación.

En el seminario que estoy enseñando este otoño en Wisconsin, ese es el problema central que exploraremos. Por supuesto que no lo resolveremos en un semestre, pero la tarea realmente es pensar a través de una agenda de investigación sobre la transformación de las economías capitalistas. Especialmente en el contexto de un mundo donde el poder de la obstrucción parece ser tan inmenso, parece tan difícil poder hacer algo. La Sociología Emancipadora tiene el potencial de darle esperanzas a la gente a través de aclarar alternativas y posibilidades. ●